



Las ciencias sociales y jurídicas, las ingenierías, la arquitectura y las ciencias de la salud son las disciplinas que más alumnos atraen a las universidades españolas, en las que las mujeres representan el 55% del alumnado.

## Las universidades buscan talento

El número de estudiantes que se decanta por los grados no ha dejado de contraerse durante el último lustro, hasta los 1,3 millones registrados en 2017. En el extremo opuesto se sitúa la formación de posgrado, que cada año registra una mayor cantidad de alumnos. **Por Noelia Marín y Ana Romero**

La universidad no es (o no debería ser) una institución cualquiera, pues se trata de una de las sedes más icónicas del conocimiento a lo largo de la historia y es, por ello, un actor determinante en la prosperidad y el futuro de un país. De la calidad de su oferta, medida en términos de capacidad de formación de mano de obra preparada para responder a las necesidades del tejido económico, depende, en buena medida, la generación de riqueza y bienestar en un territorio. Sobre el papel de la universidad no caben dudas, aunque varíen con el tiempo el catálogo de estudios y los factores que mejoran la empleabilidad en cada época.

Entre las fuentes de análisis de la situación de la institución universitaria existentes destaca el estudio que elabora la Fundación Conocimiento y Desarrollo (CYD), creada en 2002 por un nutrido grupo de empresas e instituciones. En su último documento, CYD confirmó que durante el curso 2016-2017 (el último del que se tienen datos) el número de estudiantes de grados se redujo, concretamente, un 1,4%. Aunque ya van cinco años consecutivos de descensos en el número de estudiantes de grados, la caída en 2016-2017 fue algo más moderada que las registradas en los dos cursos previos. De

este modo, España apenas sobrepasa los 1,3 millones de alumnos de grados, lo que significa cerca de 100.000 estudiantes menos que hace 10 años y una pérdida de 150.000 en relación al inicio de la década.

Con todo, la caída no afecta del mismo modo a las diferentes instituciones universitarias, pues los centros privados—tanto presenciales como online—experimentaron una evolución positiva. Esta tendencia, que se viene repitiendo toda la década, ha hecho que el peso relativo de los matriculados en centros privados haya aumentado más del 4% y ya suponga el 14,3% del alumnado.

**La tendencia a la baja en el número de alumnos es más pronunciada en los centros públicos**

Diferente ha sido el panorama en el caso de los másteres, donde las cifras no han dejado de crecer año tras año, hasta superarse los 190.000 matriculados. De hecho, sólo la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) ha visto reducirse su número de alumnos. El dinamismo de los posgrados se debe, entre otros factores, a la graduación de las primeras promociones de alumnos de los grados del Espacio Europeo de Educación Superior y a la obligatoriedad de cursar un máster oficial si se quiere realizar un doctorado o si se desea trabajar en alguna de las profesiones reguladas que re-

quieren de la consecución de los denominados másteres habilitantes.

Pero, aunque el número de alumnos cursando grados en España evolucione a la baja, sus preferencias formativas resultan meridianamente claras. Así lo atestigua el hecho de que las ramas de ciencias sociales y jurídicas, las ingenierías, la arquitectura y las ciencias de la salud sean las opciones que cada curso atraen a una mayor cantidad de alumnos.

En ocasiones, estudiar o no lo que se desea escapa de las decisiones personales y responde a una cuestión de oferta y demanda, como se percibe en el terreno sanitario, donde por cada plaza ofertada concurren 3,39 demandantes. Justamente lo contrario sucede en artes y humanidades y ciencias, campos en los que se enrola una proporción mucho más reducida de estudiantes.

De hecho, España no sale muy bien parada en las denominadas áreas STEM—ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas—, que apenas aglutinan al 23,7% del total nacional de estudiantes, un 5% menos que la media de la UE. Además, España fue el octavo país europeo con menos estudiantes de este tipo, distanciándose de las potencias líderes en estas especialidades, como son Alemania, Grecia, Finlandia, Rumania, Estonia, Reino Unido y Portugal.

### Algunos estudian poco y otros, demasiado

Una cosa es ir a la universidad, otra completar los estudios y otra diferente, hacerlo en el periodo de tiempo más corto posible. Según el último informe *La Universidad española en cifras*, de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE), sólo el 49% de los estudiantes acaba la carrera en un número de años equivalente al de cursos. El resto se retrasa, algunos se eternizan y otros abandonan. Los centros con tasas de graduación más altas están en Navarra, Aragón, Madrid y Castilla y León. En el otro extremo aparecen las universidades de las Islas Canarias, Asturias, Andalucía y Castilla-La Mancha.

Por otra parte, la sobrecualificación es una situación habitual para los graduados nacionales que se incorporan al mercado laboral. España es el país de la Unión Europea con menos titulados superiores dedicados a tareas de alta cualificación, según el último informe de la Fundación Conocimiento y Desarrollo (CYD). Así, el 37,1% de los universitarios nacionales realizaba en 2017 un puesto de baja cualificación, frente a la media europea, del 23,2%. El número de graduados superiores empleados como administrativos y vendedores en España alcanza el 25%, mientras que en la UE no supera el 16%.

## CÓMO DECIDIRSE

### Primar la vocación

El primer consejo que los expertos dan a los indecisos es anteponer la vocación a la empleabilidad. "Si no, con el tiempo puedes darte cuenta de que trabajas en algo que no es para ti", recalca Francisco Michavila, consejero de Educación ante la OCDE.

### Preguntas clave

¿Qué asignaturas se me dan mejor?, ¿dónde me veo dentro de 10 años?, ¿me gustaría trabajar de cara al público? Estas son algunas cuestiones sobre las que el alumno debe reflexionar. Ignacio Muñoz, del IEB, les anima a trabajar para "conocerse mejor" y, después, conocer la opinión de padres y profesores.

### Indagar e insistir

Valorar que el grado ofrezca la posibilidad de irse de Erasmus, que sea bilingüe o que tenga un profesorado internacional es también importante. Además, conviene pedir información directamente a las universidades y contactar con alumnos de los distintos cursos para conocer de primera mano su experiencia.

### Pensar en el futuro

Con la mayoría de edad recién estrenada, pocos jóvenes piensan en lo que valorarán las empresas para contratarlos cuatro o cinco años después. Sin embargo, los expertos alertan de la importancia de valorar que el grado –y la universidad– ofrezca la posibilidad de hacer prácticas en el sector privado.

### No tirar la toalla

Aunque quieran cursar unos estudios que requieren una nota de corte elevada, "no deben desanimarse por el resultado de la selectividad", insiste Rocío Argudo, directora de Unitour. Esta prueba supone el 40% de la nota de acceso a la universidad, frente al 60% correspondiente a la media de Bachillerato.

¿Y qué pasa con las mujeres en el entorno universitario? Las féminas son mayoría en las aulas españolas (suponen el 55% de los estudiantes) y están especialmente presentes en las especialidades vinculadas a la educación, la sanidad, las ciencias sociales, las artes y las humanidades. Sin embargo, su número es menor en las tecnologías de la información y la comunicación o las ingenierías, con una presencia inferior al 30%.

Muchas o pocas, las mujeres obtienen una tasa de rendimiento mayor que sus homólogos masculinos, además de registrar un menor porcentaje de créditos en segunda matrícula y sucesivas, así como una tasa de abandono más baja. Pese a ello, la tasa de actividad y empleo de los graduados en España era en 2017 más positiva para el sexo masculino que para el femenino, algo que se repite en el conjunto de la UE. Más allá de la distribución por géneros y atendiendo a la nacionalidad de los estudiantes, se observa que España es uno de los países de la OCDE con una menor presencia internacional en sus instituciones de educación superior, siendo los latinoamericanos el colectivo de estudiantes extranjeros más numeroso en las aulas.

La oferta educativa también se adapta cada curso a las nuevas necesidades del mercado laboral, incluyendo títulos que hace apenas unos años ni siquiera existían. El pasado septiembre, disciplinas que hasta entonces sólo podían cursarse a través de un máster, como la ciberseguridad o el *big data*, se convirtieron por primera vez en grado universitario. Y durante el próximo curso 2019-2020 se implantarán nuevas titulaciones relacionadas, en su mayor parte, con temas como la sostenibilidad, la digitalización, la tecnología, las finanzas y la gastronomía.

"Las grandes novedades serán grados de tres o cuatro años en gestión de ciudades inteligentes y sostenibles, paisajismo y energías renovables, además de una ampliación de la oferta de títulos relacionados con la informática o el análisis de datos", aclara Rocío Argudo, directora del salón de orientación universitaria Unitour.

Por primera vez se podrá cursar un doble grado en Ingeniería Química y Técnicas de Bioprocesos Alimentarios. Lo ofrecerá a partir de septiembre la Universidad Rovira i Virgili después de observar "que las pymes del sector alimentario en Cataluña necesitan expertos para profesionalizar su actividad", recalca Montse Ferrando, responsable del programa. De sus aulas saldrán alumnos preparados para ocupar puestos tanto en la industria química como en la alimentaria, que podrán trabajar en departamentos de I+D, en las áreas de calidad o como investigadores.



Sólo el 49% de los universitarios finaliza sus estudios en el tiempo previsto, según datos de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE).

También relacionado con el campo de la gastronomía, aunque desde una óptica totalmente diferente, la Universidad de Castilla-La Mancha lanzará uno de los primeros grados de España en Enología. Se impartirá en el campus de Ciudad Real, provincia que cuenta con más de 90 bodegas y empresas que se dedican a actividades relacionadas con la vid. Desde la universidad aseguran que los alumnos recibirán formación que les permitirá trabajar en bodegas, en laboratorios de análisis de producto, en equipos de investigación, como asesores técnicos para viticultores o impartiendo cursos profesionales.

La Universitat de València (UV), por su parte, incorporará en su catálogo un nuevo grado en Inteligencia y Analítica de Negocios. Aunque esta titulación ya podía estudiarse en algunas escuelas privadas, la UV será de los primeros centros públicos en ofertarla. Esta titulación combinará la formación clásica en gestión empresarial propia de carreras como Administración y Dirección de Empresas (ADE) con una parte más tecnológica que incluye asignaturas de *big data*. Está especialmente enfocada a la dirección y gestión de empresas a partir del análisis de datos.

**En septiembre se ampliará la oferta universitaria con grados en enología, paisajismo o seguros**

**Algunos centros ofrecen la posibilidad de cursar una carrera que incorpora un título de máster**

En Cataluña, la Universidad Politécnica ya ha anunciado un nuevo grado en Paisajismo, disciplina que hasta hace poco sólo podía estudiarse como especialización de posgrado. Los estudiantes aprenderán a planificar y diseñar proyectos paisajísticos y espacios verdes. Las pioneras en implantar esta titulación como carrera universitaria fueron las universidades de La Coruña y Santiago de Compostela, que lo hicieron el curso pasado siguiendo el ejemplo de otros países europeos como Francia, donde existe desde hace años.

Otra de las novedades del curso la firmará la Universidad Nebrija, en Madrid, con el primer grado universitario en Finanzas y Seguros, que cuenta además con el apoyo de Unespa, la patronal del sector asegurador, e ICEA, el servicio de estadísticas especializado en esta industria. "Uno de los motivos que nos llevaron a poner en marcha el curso es que el sector asegurador está necesitado de talento. Mueve 300.000 millones de euros y tiene ante sí enormes retos derivados de la adopción de la tecnología o la economía colaborativa", explican desde la Universidad Nebrija.

Será una titulación bilingüe, muy especializada, en la que los alumnos

aprenderán a "enfrentarse a realidades pujantes, como la internacionalización de las compañías, la irrupción de la robótica, la inteligencia artificial en los procesos de estas empresas o el uso de la ciencia de datos en el mercado financiero", puntualizan.

Además, en el curso 2019-2020 se consolida una tendencia vista en los últimos años: lanzar paquetes de grado que ya llevan un máster incorporado, es decir, que al matricularse en primero el alumno ya sabe en qué va a especializarse cuando termine la carrera. Así, el Instituto de Estudios Bursátiles (IEB) ha preparado un Grado en ADE con *Master in International Management and Analytics*. En su caso, llevan ya tres décadas ofreciendo paquetes de grado con máster incorporado.

"La ventaja de esta formación es que acaban ambas cosas en cuatro años: desde primero estudian la carrera junto con algunas asignaturas de máster", explica Ignacio Muñoz, coordinador de Admisiones de Grado del IEB. De esta forma, mientras el alumno adquiere el conocimiento general propio de ADE, desarrolla habilidades "más prácticas en las clases del máster. Esto ayuda a que la carrera te guste más", concluye.